



## TEXTOS & DEBATES

Revista do Programa de Pós-Graduação em Sociedade e Fronteira (PPGSOF) e do Centro de Ciências Humanas (CCH) da Universidade Federal de Roraima (UFRR)

# **El ogro patriótico. Los militares contra el pueblo en la España del siglo XX**

---

**José Antonio Abreu Colombri**  
<http://orcid.org/0000-0002-8698-6493>  
Doutor pela Universidade de Alcalá  
[abreucolombri@gmail.com](mailto:abreucolombri@gmail.com)

Llama poderosamente la atención, desde el punto de vista del mundo editorial, la existencia de grandes subdesarrollos temáticos en los estudios históricos contemporáneos. A tenor de las evoluciones políticas de la historia española durante el siglo XX, el ejército debería ser uno de los grandes objetos de investigación, pero sorprendentemente no lo es. Incluso en el arco temporal del 18 de Julio, el ejército no ha sido objeto de grandes y reiteradas investigaciones. Hay que tener en cuenta las implicaciones políticas que la jerarquía militar han tenido reverberaciones hasta prácticamente el momento presente. La contumacia intervencionista del ejército provocó múltiples desastres, hasta que se alcanzó el momento culminante del estallido de la Guerra Civil española. Durante todo el periodo histórico contemporáneo, existieron muchas reminiscencias propias de la idiosincrasia del Antigua Régimen, que acabaron estableciendo nexos ideológicos con el autoritarismo surgido después de la Primera Guerra Mundial.

*El ogro patriótico. Los militares contra el pueblo en la España del siglo XX* es un ensayo histórico, de gran valor divulgativo y con unos aportes argumentales muy novedosos. La publicación se compone de tres bloques temáticos y un epílogo final (331 páginas), con una nutrida presencia de epígrafes y sub-epígrafes en cada bloque. En la introducción, Juan Carlos Losada constata las grandes dificultades existentes para plantear una investigación sobre los ejércitos en España. También en este aparatado, el autor plantea una serie de cuestiones sobre las pautas de comportamiento de los mandos militares, que implicaron a varias generaciones de oficiales. Dicho comportamiento fue el resultado de una serie de factores de largo alcance: la imposibilidad de tener una política exterior imperialista exitosa y la incapacidad de adaptar su estatus jurídico a la nueva naturaleza legal del Estado liberal. Ese culmen de frustraciones, sumado a la pérdida de las colonias ultramarinas, provocó una espiral intervencionista que condicionó totalmente la vida interior del país.

En los países de Europa occidental, las investigaciones relacionadas con los conflictos bélicos y la composición de los ejércitos se desarrollan con total normalidad, pero la situación de la investigación española es totalmente excepcional. Portugal, que tuvo que sufrir una dictadura muy similar a la impuesta por el general Franco en España, ha llevado a cabo una apertura de archivos progresiva y transparente, que facilita en gran medida la labor de los historiadores del ámbito militar o de cualquier otro campo de especialización temática.



El primer bloque temático, “Del desastre del 98 hasta la Guerra Civil: el recurso militar”, profundiza en los estertores de los últimos enclaves coloniales, la ausencia de reformas estructurales en el ejército, la pervivencia de jerarquías y pautas administrativas decimonónicas, la presencia de militares en el proceso de toma de decisiones de la dictadura de Primo de Rivera, el desconcierto ante el proyecto democrático y reformista de la II República y las pulsiones africanistas a la hora de promover el golpe de Estado del 36. Una mención especial merece la polarización organizativa e ideológica de los grupos de militares profesionales ante los acontecimientos políticos y la agenda legislativa de los diferentes ejecutivos republicanos (1931-1936). Aquella fractura marcó a varias generaciones y perduró hasta después del final de la dictadura.

La presencia de militares en los diferentes gobiernos y en todas las esferas de poder fue una constante hasta el final de la dictadura. El carácter, la mentalidad y las normas de procedimiento militar estuvieron presentes en el diseño y la conformación del nuevo Estado franquista. En este sentido, el segundo bloque temático lleva por título: “El militarismo tras la guerra: guardián y guía (1939-1975)”. Los mandos militares que formaron parte de la cúpula política de la dictadura desempeñaron un *role* fundamental: vigilancia (instituciones de gobierno y administración) y adoctrinamiento (servicio militar y cooperación civil). De la tarea de depuración inicial y de vigilancia de fronteras, durante el primer franquismo, se evolucionó hacia labores de inteligencia y contra insurgencia.

Los servicios de espionaje militar siempre fueron un gran activo para el proceso de toma de decisiones del general Franco, desde la preparación del golpe de Estado en las colonias africanas hasta el final de la dictadura. En palabras del autor: “[...] El espionaje militar, por tanto, se centró en vigilar a la población española. En primer lugar, a la que tenían más próxima, que no era otra que la que realizaba el servicio militar. Es sabido que, desde el nacimiento del franquismo, los jefes y oficiales de todas las unidades, ayudados por los capellanes militares, vigilaban de modo rutinario actitudes potencialmente sospechosas de los soldados. [...] Esta vigilancia sufrió un salto cualitativo y cuantitativo a partir de los años sesenta. El aumento de la disidencia obrera y estudiantil desde finales de los cincuenta, provocó que el ejército no solo comenzase a mirar con desconfianza a los nuevos gobiernos tecnócratas, sino que intensificase las labores de vigilancia y espionaje. [...]” (véanse páginas 190-191).



El ejército protagonizó multitud de presiones y coacciones, de muy diferentes formas, sobre todas las instituciones públicas durante del periodo de la transición hacia un modelo de Estado democrático. Durante los años finales de la dictadura, los recelos del estamento militar se incrementaron. Después de la muerte del general Franco, los movimientos retardatarios tomaron diferentes cauces estratégicos, fue lo que se conoció popular y periodísticamente como “ruido de sables”. El alto mando militar también llevó a cabo un cierre de filas ideológico y una depuración ejemplarizante. Ante los múltiples casos de militares profesionales partidarios de una adecuación democrática para las instituciones del Estado, el alto mando optó por extirpar convenientemente cualquier disensión interna contraria al sistema de valores y creencias de la dictadura franquista. Los eventos más ignominiosos del ejército (1973-1986), al margen de la sucesión de intentos de golpes de Estado contra los diferentes gobiernos de aquel periodo, fueron el resultado de un mecanismo de coordinación con las Fuerzas de Orden Público para llevar a cabo la represión, en unas calles cada vez más contestatarias. El problema de la violencia surgida de los movimientos terroristas contribuyó a enardecer las injerencias políticas de la institución castrense. El tercer bloque temático lleva por título “Las intromisiones contra la democracia (1976-1986)”.

Con apenas cinco páginas de extensión, el epílogo, “El fin del problema militar en España”, condensa las reflexiones más personales del autor. Aquí se menciona la ausencia de una simbólica disculpa institucional sobre los grandes catástrofes políticas en las que el ejército se ha visto envuelto, el gran silencio histórico que guardan los archivos militares españoles, el potente imaginario franquista existente en la actualidad, las loas de militares retirados al dictador Franco cuando se anunció el desmantelamiento del Valle de los Caídos, el rechazo frontal de agrupaciones militares a la Ley de Memoria Histórica y la activa cooperación de muchas personalidades militares con nuevas plataformas ultraconservadoras.

Haciendo un balance de actualidad, Juan Carlos Losada afirma: “[...] Esta actitud y hostilidad de una parte del estamento militar se ha concretado en las elecciones del 28 de abril de 2019 con la presentación de varios militares retirados en las listas del partido ultraderechista VOX, resultando elegidos presentados por esta formación reflejan que son hombres conservadores y tradicionales, pero que en ningún momento cuestionaron durante el ejercicio de su carrera profesional el sistema democrático. Por tanto, los mismo que los firmantes del manifiesto, cabe explicar que su actitud responde más a un rechazo a lo que ellos consideran ‘excesos progresistas’ en distintos ámbitos [...]



A finales de octubre de 2019, los restos de Franco fueron finalmente exhumados de la basílica del Valle de los Caídos y trasladados al panteón familiar en el cementerio de El Pardo. Pero en esta ocasión, a pesar de haberse consumado la “humillación” del otrora heroico caudillo, ni un solo militar, ni en activo o retirado, ha mostrado opinión relevante al respecto. [...]” (véanse páginas 298-299). Las reformas legislativas en materia de condena sobre los discursos de odio y de deontología profesional de los cuerpos militares (Ley de Derechos y Deberes de los Miembros de las Fuerzas Armadas de 2011) han podido enfriar los sentimientos radicales y las ansias intervencionistas. El autor incide mucho en la idea de que, poco a poco, el ejército se ha convertido en una institución muda y todos sus miembros necesitan medir sus palabras en público, como nunca antes en la historia de España.

### *Referencia Bibliográfica*

LOSADA, Juan. (2020). *El ogro patriótico. Los militares contra el pueblo en la España del siglo XX*. Barcelona: Ediciones Pasado y Presente. 331 páginas, ISBN: 978-84-121383-0-6

**Resenha submetida em 14/11/2021, aceita em 22/12/2021 e publicada em 10/12/2021.**

---

TexTos e DebaTes, Boa Vista, vol.27, n.02, e7218, jul./dez. 2021.

DOI: <https://doi.org/10.18227/2317-1448ted.v27i02.7218>

<https://revista.ufrr.br/textosedebates/>

ISSN: 2317-1448



Este obra está licenciado com uma Licença [Creative Commons Atribuição 4.0 Internacional](https://creativecommons.org/licenses/by/4.0/).